

**La economía mantiene el pulso, pero a menor ritmo**

En % de variación. Volumen encadenado

**El INE confirma que el PIB creció un 0,6% en el tercer trimestre****La actividad modera su ritmo, pero continúa por encima de las principales economías****A. S. MADRID**

Las previsiones de un sólido crecimiento para España en 2025 se están viendo confirmadas dato tras dato. Ayer, el Instituto Nacional de Estadística (INE) ratificó que la actividad creció un 0,6% en el tercer trimestre, con lo que son ya nueve los trimestres consecutivos en los que el PIB avanza a ese ritmo o superior. La cifra, sin embargo, viene acompañada de un toque agriñudo: el INE ha revisado una décima a la baja el crecimiento del segundo trimestre, que finalmente fue del 0,7%.

A falta de conocerse la estadística de cierre de año, y pese a este cambio desfavorable, el Gobierno da por hecho, con la información ya disponible, que el suelo del crecimiento para el conjunto de 2025 está en el 2,9%, como previó en el cuadro macroeconómico presentado en noviembre, pero no descarta una mejora más pronunciada. Entidades como el Consejo de Economistas o la Aierf redondean esa cifra al 3%.

Si bien el dato coincide con el adelantado por el INE, Raymond Torres, director de Coyuntura de Funcas, ve dos diferencias esenciales: la citada revisión a la baja del crecimiento del segundo trimestre, que "reduce el efecto arrastre para el año que viene". Y un comportamiento peor de lo esperado del sector exterior. "El fenómeno del adelanto de exportaciones en la primera parte del año, con las empresas intentando vender más antes de que se aprobasen los aranceles, ha podido implicar que en esta segunda parte del año las exportaciones vayan peor, especialmente las de mercancías", resalta.

Como principal causa de la progresión, el INE apunta a la fortaleza de la demanda interna, que aportó 1,3 puntos al PIB, mientras que la externa restó siete décimas, lo que da como resultado esas seis décimas finales de crecimiento. En la parte de la demanda doméstica, el consumo de las familias aumentó entre julio y septiembre un 1,1%, en un entorno de creación de empleo, altas tasas de ahorro disponible e incrementos salariales que en ciertos casos superan a la inflación, permitiendo re-

**Demanda interna**  
cuperar poder adquisitivo. Un nivel parecido creció el consumo de las Administraciones públicas, que repuntó un 1,3%. La inversión fue la otra protagonista positiva, con un crecimiento aún mayor, del 2,1% frente al trimestre anterior. En cuanto al sector exterior, en el tercer trimestre confirmó que es ahora mismo el gran punto débil de la economía. Las exportaciones de bienes y servicios cayeron un 0,6%, lo que supuso dos puntos menos que en el segundo trimestre. Ese cambio tan brusco se explica en parte por un nefasto mes de agosto, coincidiendo con la entrada en vigor de los aranceles del 15% de EE UU a la UE. El intenso crecimiento de las importaciones, del 1,3%, también penaliza a España.

**La demanda interna aportó 1,3 puntos y la externa restó 0,7**

**La inversión fue otra de las protagonistas, con un crecimiento del 2,1%**

El valor añadido bruto, que resta a las ventas las compras hechas para poder producir, mejoró en todos los grandes sectores salvo en el primario, donde decreció un 0,7%. Destacaron la construcción (1,3%), los servicios (0,8%) y la industria (0,5%). En términos interanuales, el avance del PIB fue del 2,8%, una décima menos que en el trimestre precedente. La demanda nacional contribuyó con 3,8 puntos y la externa restó uno. Las horas trabajadas variaron un 2,5% interanual y el empleo en términos de ocupados equivalentes a tiempo completo, un 3,3%.

El nivel parecido creció el consumo de las Administraciones públicas, que repuntó un 1,3%. La inversión fue la otra protagonista positiva, con un crecimiento aún mayor, del 2,1% frente al trimestre anterior. En cuanto al sector exterior, en el tercer trimestre confirmó que es ahora mismo el gran punto débil de la economía. Las exportaciones de bienes y servicios cayeron un 0,6%, lo que supuso dos puntos menos que en el segundo trimestre. Ese cambio tan brusco se explica en parte por un nefasto mes de agosto, coincidiendo con la entrada en vigor de los aranceles del 15% de EE UU a la UE. El intenso crecimiento de las importaciones, del 1,3%, también penaliza a España.

El valor añadido bruto, que resta a las ventas las compras hechas para poder producir, mejoró en todos los grandes sectores salvo en el primario, donde decreció un 0,7%. Destacaron la construcción (1,3%), los servicios (0,8%) y la industria (0,5%). En términos interanuales, el avance del PIB fue del 2,8%, una décima menos que en el trimestre precedente. La demanda nacional contribuyó con 3,8 puntos y la externa restó uno. Las horas trabajadas variaron un 2,5% interanual y el empleo en términos de ocupados equivalentes a tiempo completo, un 3,3%.

**La economía estadounidense supera expectativas y avanza un 1,1% trimestral****El tirón del consumo anima la actividad, que aumenta un 4,3% interanual****Los datos se retrasaron por el cierre parcial de la Administración****IKER SEISDEDOS WASHINGTON**

Nuevo respiro para el presidente Donald Trump. La economía estadounidense creció más rápido de lo esperado, impulsada por un sólido gasto del consumidor. El PIB aumentó un 1,1% en el tercer trimestre, lo cual, si se pone en la perspectiva de una tasa anualizada, supone un avance del 4,3%, su ritmo más rápido en dos años, según informó la Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio en su cálculo inicial.

La cifra de mejora es superior a la del segundo trimestre, cuando la actividad creció a un ritmo del 3,8%, y supera lo previsto por los analistas: los expertos consultados por Bloomberg auguraban un 3,2% de crecimiento, y los de Reuters habían pronosticado un 3,3%.

Trump celebró la publicación de los datos en un mensaje en Truth, su red social, escrito con su característico estilo enfático: "Los ARANCELES son los responsables de los MARAVILLOSOS números económicos de ESTADOS UNIDOS, RECIÉN ANUNCIADOS... ¡Y LA COSA SOLO MEJORARÁ!", dice el post, en el que el presidente de Estados Unidos mente al asegurar que "NO HAY INFLACIÓN" y pide a sus seguidores que "recen por el Tribunal Supremo". Trump se refiere a una sentencia, que está al caer, en la que sus nueve magistrados, seis de los cuales son conservadores, decidirán sobre la constitucionalidad de los aranceles impuestos este año por Estados Unidos unilateralmente a decenas de socios comerciales. Un improbable voto en contra tendría consecuencias negativas difíciles de calcular (y también,

**Un operario en el centro de datos de Amazon Web Services en Hermiston (Oregón).** REUTERS

de exagerar) para la Casa Blanca. La publicación de los datos correspondientes al período que va entre julio y septiembre se retrasó debido al cierre parcial de la Administración por la falta de acuerdo entre demócratas y republicanos sobre el presupuesto. Duró 43 días, fue el más largo de la historia de Estados Unidos y obligó a un apagón estadístico sin precedentes.

**Vehículos eléctricos**  
El gasto del consumidor aumentó a una tasa del 3,5% el trimestre pasado en términos interanuales, tras avanzar a un ritmo del 2,5% en el segundo trimestre. En buena parte, ese aumento se debió a la prisa por comprar vehículos eléctricos antes del vencimiento de los subsidios públicos para hacerlo el pasado 30

**El dato supone un respiro para el Ejecutivo de Trump****El cierre de la Administración podría afectar al dato del cuarto trimestre**

de septiembre. También destaca el desembolso en productos de salud.

Los datos, al final de un año en el que Estados Unidos volvió a sortear la recesión, indican que la economía crece a un ritmo medio del 2,5% desde que Trump regresó en enero pasado a la Casa Blanca. Con Joe Biden de presidente, esa cifra estaba en torno al 2,4%. La Oficina de Presupuesto del Congreso, una entidad no partidista, ha vaticinado que el cierre podría reducir el PIB entre uno y dos puntos porcentuales en el cuarto trimestre. Las proyecciones dicen que la mayor parte de la caída del PIB se recuperaría, pero se calcula que habrá una factura final de entre 7.000 y 14.000 millones de dólares.

Los futuros de Wall Street aguardaban con expectación el dato, al ser el último de una tanda de estadísticas clave para redefinir las expectativas sobre posibles recortes de tipos de interés el próximo año. Un informe de inflación de noviembre más bajo de lo esperado, y un repunte de las acciones tecnológicas han impulsado las acciones estadounidenses en las últimas tres sesiones, situando al índice de referencia S&P 500 a menos del 0,5% de su cierre récord del 11 de diciembre.